

El verdadero Lucifer es Sophia

Parte 2: La tergiversación satánica

El héroe satánico

—Comentarios en audio—

Saludos una vez más a todos, los que todavía quieren y se atreven a escuchar y una pícaro bienvenida a Mitofrenia, donde encontraréis charlas y textos del maestro gnóstico John Lamb Lash sobre una serie de temas concernientes al Terma del Despertar de Gaia, la visión sofíánica de la vida, el Tantra Planetario y el KWP.

Grabando el 28 de enero de 2017, esta charla acompaña al segundo texto en la serie de tres partes de El Verdadero Lucifer es Sophia. Recordaréis que el título de ese texto es “La tergiversación satánica” y me siento más o menos inclinado a titular esta charla, que está diseñada para acompañar al texto y desarrollarlo, y a extrapolarlo hasta un cierto punto, me inclino a titular la charla “El héroe satánico”. Creo que sin duda sería incompleto e inadecuado terminar el material sobre el implex Sophia/Lucifer sin echar un vistazo al tema del héroe satánico, porque eso forma parte de la tergiversación de la figura satánica. Podríamos decir que la figura satánica está distorsionada desde su introducción en el Judaísmo, donde Satanás es simplemente el abogado del Dios creador. Desde esa presentación, la figura de Satanás nunca apareció con mayúsculas, nunca fue una entidad demoniaca particular, Satanás era un papel: el papel del abogado, que es de hecho el diablo mismo. Y desde ese momento en adelante, esa figura comenzó a aparecer muy distorsionada, contorsionada e invertida, como pasa en los casos de implex.

Cuando entramos en el periodo del Cristianismo, el papel satánico sufre otra tergiversación en la figura de Pan. Pan es el dios de los pueblos paganos y representa al consorte de la diosa madre, que es la misma Sophia. Así que Pan y Sophia aparecen juntos, cuando encuentras a uno siempre vas a encontrar el otro. Debido a su biofobia, que D. H. Lawrence señaló, los primeros cristianos y los cristianos de hoy en día tuvieron que demonizar a Pan, que representa a los instintos buenos, naturales, sensuales y sexuales del animal humano, tuvieron que demonizar y distorsionar a Pan para formar la figura de Satanás. Y podéis ver cómo la figura de Satanás a través de las eras ha estado sujeta a una enorme tergiversación hasta que llegamos al siglo XVIII y John Milton. En el poema de Milton, *El Paraíso perdido*, vemos una corrección de la figura de Satanás.

Podéis usar la analogía de los espejos deformantes que hay en las atracciones de un carnaval. La casa de los espejos es un lugar donde entras en un laberinto de espejos, y los espejos presentan imágenes distorsionadas de tal modo que ves tu propio reflejo distorsionado, cómico y grotesco. Asimismo, la figura de Satanás pasa a través de un laberinto de espejos que proyectan reflejos distorsionados hasta que, finalmente, a finales del siglo XVII con el poeta inglés John Milton, de alguna manera a través de la genialidad psíquica y artística de John Milton, la tergiversación satánica comienza a corregirse a sí misma, y de esa corrección procede la figura del héroe satánico.

¿Habéis oído hablar alguna vez de este término, el héroe satánico? Generalmente, si estudiáis la literatura inglesa y los poetas románticos, Byron, Keats y Shelley, Coleridge, William Blake, por supuesto, veis que esos poetas todos miran atrás a John Milton y se refieren a la figura de Satanás/Lucifer en Milton, porque en Milton las dos figuras se confunden. Conciben a esa figura como un rebelde. El rebelde romántico de hecho está en gran parte basado en la tradición de la representación de Milton de Satanás/Lucifer. Esto es algo que sabréis si habéis estudiado la literatura inglesa o la literatura comparativa de Europa. Así el héroe satánico “a menudo se refiere al héroe de Byron”. Y la razón simplemente es que el poeta romántico inglés, Lord Byron, trató la figura del héroe de un modo que le otorgó un matiz satánico, un glamour satánico, y fue en

particular el retrato que Byron hizo del héroe –en su poesía y en su propio modo de vida– que influyó a los románticos y a las generaciones que luego aparecieron.

Yo asumiría que quizás muchos de los que me escucháis ahora no estáis familiarizados con esta noción del héroe satánico. Es un tema muy importante en la historia de la cultura y literatura europea. Así que quizás para comenzar este comentario oral sobre la tergiversación satánica sería apropiado ofrecer una pequeña degustación del perfil o retrato del héroe satánico de Lord Byron en su largo poema titulado *Lara*. Byron personificó en el personaje poético de Lara mucho más de sí mismo que en el resto de sus personajes y el héroe satánico en este caso permanece como un autorretrato del poeta romántico que lo inventó:

XVII.

In him inexplicably mix'd appear'd
Much to be loved and hated, sought and fear'd;
Opinion varying o'er his hidden lot,
In praise or railing ne'er his name forgot;
His silence form'd a theme for others' prate--
They guess'd--they gazed--they fain would know his fate.
What had he been? what was he, thus unknown,
Who walk'd their world, his lineage only known?
A hater of his kind? yet some would say,
With them he could seem gay amidst the gay;

Éste es el verso inicial de la sección XVII del largo poema, *Lara*. Veis que aparece una mezcla de cualidades en el perfil del héroe. Se le ama, se le odia, se le busca, se le difama y básicamente permanece siendo desconocido. El héroe romántico sin duda tiene un atractivo, pero también una cualidad que lo aísla de la gente común. Además, en el último verso, los últimos dos versos (*A hater of his kind? yet some would say,/With them he could seem gay amidst the gay*), Lord Byron usa el término *gay* como se habría usado entre los románticos que luego fue cooptado en un término que se refiere al estilo de vida homosexual que, por cierto es un gran fraude, el estilo de vida homosexual es un engaño. Los homosexuales pueden existir, se sabe que ha sucedido así durante todas las eras, pero el uso de la palabra *gay* como etiqueta para promover el estilo de vida homosexual es una desafortunada cooptación de esa palabra. En algún lugar de los NBs mencioné la palabra de Nietzsche llamada “la ciencia *gay*”, y demostré que la palabra *gay*, tal y como se usaban en su origen y después, incluso hasta la época de William Butler Yeats, representaba la sabiduría y conocimiento de la felicidad, sabiduría y humor sublime que emana de una visión trascendental de la vida y una visión trascendental de la humanidad en general y de uno mismo. Ésa es la noción que aparece en Byron y en sus explotaciones escandalosas y hedonistas de todo tipo, porque Byron fue un voluptuoso sin complejos.

Otra cita:

XVIII

There was in him a vital scorn of all:
As if the worst had fall'n which could befall,
He stood a stranger in this breathing world,
An erring spirit from another hurled;
A thing of dark imaginings, that shaped
By choice the perils he by chance escaped;
But 'scaped in vain, for in their memory yet
His mind would half exult and half regret:
With more capacity for love than earth
Bestows on most of mortal mould and birth,
His early dreams of good outstripp'd the truth,

And troubled manhood follow'd baffled youth;

Fijaos aquí que Byron confiere de manera explícita en el héroe satánico más capacidad de amar de la que la tierra otorga al molde mortal y al nacimiento. Así que en la concepción romántica de aquella época, y de manera coherente, en las figuras heroicas que se difundieron a partir del movimiento romántico, la verdadera y pura figura del héroe no es de ningún modo un sádico o alguien que causa daño a los demás, sino que más bien es una persona noble que es capaz de amar en una mayor medida que la persona normal y que a menudo era maltratado por ese hecho. Es solo más tarde, a finales del siglo XIX —y volveré a este punto, si me acuerdo, más adelante en este comentario— cuando se llega al periodo de lo que se denomina como la Decadencia, que fue como el momento de la decadencia del momento romántico, como cuando plantas un jardín, florece y llega el momento en que comienza a declinar, cuando llegó este momento surgieron una serie de movimientos muy fértiles: el movimiento simbolista en la literatura y la poesía de finales del siglo XIX, no simbólico sino simbolista; incluso el mismo Modernismo podría ser considerado como una herencia tardía del Romanticismo. Y durante este periodo de receso de finales del siglo XIX y la primera década y media del siglo XX hasta la 1ª Guerra Mundial, vemos que el Romanticismo se contaminó con lo que yo denomino “satanismo de salón”.

Por ejemplo, la figura del héroe de la novela *A contrapelo/Contra Natura* del escritor belga Joris-Karl Huysmans está contaminada por el satanismo de salón, es decir, un tipo de decadencia sensacionalista que hoy en día encontramos bastante en ciertos círculos de los ricos, este amor por el sensacionalismo vacío, esas poses disfrazadas de herejía, brujería, lo satánico. De hecho es solo un juego de poses, y el héroe satánico cayó en esa ciénaga de fingimientos un siglo después de que Lord Byron escribiera. Pero Byron retrató al héroe, la forma pura del héroe, esto es, un personaje con una moralidad y una integridad excepcional que se levanta en una rebelión contra los demonios duales de la autoridad y el convencionalismo que gobernaban el mundo humano ordinario.

Byron estaba a la altura del modelo del héroe que alabó en su poesía. Era un aristócrata inglés que había heredado una fortuna y podía vivir exactamente como quería, y vivió espléndidamente, de hecho una de las historias que cuentan de él es que adquirió esta enorme villa, un palacio en realidad, en un canal de Venecia, y en este palacio vivió con una procesión infinita de prostitutas italianas que entraban y salían, y animales que incluían un león y cebras, creo, dentro del palacio. Byron era el rebelde satánico que se plantó contra las autoridades, incluyendo la autoridad religiosa y la autoridad del estado, ambas, y también se levantó en contra de las convenciones, el convencionalismo y la conformidad. Él fue, en su vida y su arte, un ejemplo destacado del héroe satánico.

Voy a leer un fragmento de la sección XIX de *Lara*:

With all that chilling mystery of mien,
And seeming gladness to remain unseen,
He had (if 'twere not nature's boon) an art
Of fixing memory on another's heart:
It was not love, perchance — nor hate — nor aught
That words can image to express the thought;
But they who saw him did not see in vain,
And once beheld, would ask of him again:
And those to whom he spake remember'd well,
And on the words, however light, would dwell.
None knew nor how, nor why, but he entwined
Himself perforce around the hearer's mind;

Con esta nota os invito a que volváis conmigo al texto escrito de la parte 2 de *El Verdadero Lucifer es Sophia*. Me gustaría brevemente repasar ese material antes de concluir con algunas aclaraciones más y extrapole este tema.

En primer lugar, os pido que registréis en vuestra mente, que si vais a emprender el acontecimiento de superaprendizaje que ofrece la intervención divina de Sophia, aquí y ahora en la época en que estáis vivos, en la época en que yo estoy vivo para decir estas palabras y vosotros estáis vivos para escuchar estas palabras, tenéis que limpiar vuestra mente, tenéis que limpiar vuestro disco mental y eliminar todos los ficheros corruptos que habéis tenido relacionados con estas dos figuras de Lucifer, por un lado, y Satanás, por el otro lado.

Tened en cuenta que cuando miramos atrás, hacemos de detectives y miramos los textos antiguos, entramos en la mitología comparativa. Lo primero que hay que establecer es la diferencia que existe entre estas dos figuras. Desafortunadamente, en la época en que Milton escribió *Paraíso perdido*, es imposible distinguir si está escribiendo sobre Lucifer o Satanás, y hoy en día la gente sigue cometiendo ese error; su fichero está corrupto, no saben si están hablando de Lucifer, Satanás o ambos, y en última instancia, simplemente no saben de lo que están hablando. Así que vosotros tenéis la responsabilidad de limpiar vuestro disco mental de estos ficheros corruptos.

Cuando miráis en la dirección de estos materiales, tened la precaución de recordaros a vosotros mismos que tenéis que ser precisos, sobrios y estables en la forma en que miráis a estas figuras en vuestra imaginación. Son solo figuras de vuestra imaginación, son creaciones de la imaginación humana, ésa es la forma de aproximarse a ellas para poder entenderlas. Y son distintas. La figura luciferina, como he señalado, no tiene una procedencia realmente genuina, así que si investigáis la mitología cananea, que es donde la mayoría de los eruditos os conducirían para encontrar los orígenes de la figura de Lucifer, bien, ¿qué encontraréis? No demasiado. En realidad encontraréis una referencia a una figura que nombran como Athtar que es una figura de un dios o héroe cananeo que deseaba poseer el trono de Baal y, como no pudo, fue expulsado o vencido y descendió al inframundo. Este motivo cananeo tan mínimo es la única procedencia mitológica genuina de Lucifer y, en mi opinión, no es lo suficientemente firme para defender el argumento, pero ahí está y los académicos la mencionarán.

Parece que el famoso fragmento de Isaías 14 se basa en el mito cananeo, y no me sorprende, puesto que todo lo que aparece en las escrituras hebreas está extraído de otras fuentes, casi todo. Hay muy poca originalidad en el Judaísmo excepto las partes realmente malvadas y peligrosas de esta religión que son originales de la mente judía, pero el material mitológico y las referencias religiosas, digamos, que hay en el Antiguo Testamento, están extraídas de las culturas cananeo y paganas donde vivieron los primeros hebreos. El famoso fragmento de Isaías 14 repite el tema del mito cananeo de Athtar donde habla de “Haré de mí mismo el más alto”, pero luego la figura que dice esto es llevada al reino de los muertos o del inframundo. Ahí está el origen de la figura luciferina. La figura luciferina siempre contiene esta noción de haber estado en lo alto y haber sido expulsada a las regiones infernales.

Sin embargo, cuando vas atrás y buscas la raíz principal del motivo satánico y la entidad de Satanás en la mitología no encontraréis esa noción. La raíz principal del personaje de Satanás está en el Libro de Job y de nuevo es una característica que encontramos en la religión judaica, y esto de hecho puede ser, en ciertos aspectos, una característica única. Se podría decir que Saytan, que es el abogado de Jehová, que hace una acusación a Job en el Antiguo Testamento, es una creación única de la psicología o metapsicología judía, es posible. Podríamos decir, de acuerdo, los judíos inventaron a los abogados, el papel del abogado como el defensor del diablo. Eso es muy judío. Así que hay dos culpables implicados en los estudios del implex Lucifer/Sophia, por un lado, y el Gran Engaño, por otro lado. Tened siempre en cuenta la distinción entre estas dos figuras.

Recordad que un implex es diferente a un complex (complejo). Un implex es algo así como un complex inestable. Si mezcláis ciertas sustancias químicas como hidrógeno y oxígeno de una forma estable obtenéis agua, H₂O, pero existen ciertas mezclas químicas que son muy inestables, y esta mezcla de Lucifer/Satanás es un implex en sí mismo. Tenemos el implex Sophia/Lucifer, pero

también podemos decir que tenemos el implex Lucifer/Satanás. Y es un implex extremadamente volátil e inestable que está lleno de diferentes temas mitológicos, connotaciones y juicios de valor.

Por ejemplo, en su papel original, Lucifer permanece como un adversario que compite con Dios, uno que quiere igualarse al más alto y dice que no aceptará la superioridad del animal humano, Atum-Antropos que Dios ha creado, yo estoy por encima. Así que en la figura luciferina original vemos una posición de adversario, de competición con Dios, mientras que en la figura original de Satanás en el Libro de Job no está compitiendo con Dios, por el contrario, Satanás es el defensor de Jehová. Se trata de matices a los que llegáis cuando caváis hasta el fondo del barril, y hay un largo camino hasta que se llega ahí. Pero necesitáis saber estas cosas para limpiar vuestra mente y prepararla para la instalación y podéis ignorar todo lo demás.

La Tergiversación satánica, parte 2 en mi estudio del implex Lucifer/Sophia comienza con una imagen notoria de Baphomet. Me gustaría pensar que os estoy haciendo a todos un gran favor como maestro. A los maestros les gusta hacerles favores a sus alumnos, me gusta que mis alumnos lo tengan fácil para que no tengáis que arrastrar vuestro pobre culo por todo lo que yo he pasado y poderos decir lo que os estoy diciendo ahora mismo. La figura de Baphomet no es más que satanismo de salón que proviene de un sacerdote católico, Eliphas Lévi. No existe la figura de Baphomet, es un chiste, es un cómic malo. Y las personas que difunden esta figura en internet, los cristianos en concreto, que mantienen esta figura de Baphomet como la figura del diablo con sinceras intenciones de informaros de cómo está funcionando el Gran Engaño, demuestran que están completamente atrapados en él. Y una de las pruebas es levantar la imagen del chico-chica de Baphomet y afirmar que se trata de una imagen del mal cósmico y el poder satánico que funciona en el mundo. No es nada de eso. Baphomet, tal y como está representado aquí, no tiene más legitimidad como imagen mítica genuina que la imagen del pato Donald.

Avanzando con el material escrito veréis que le dediqué unas cuantas páginas al tema de los Nephilim, llamados egregores, los Vigilantes, el motivo del ángel caído. El fichero del ángel caído es otro de los ficheros corruptos que es necesario que eliminéis de vuestro disco mental. Es necesario que limpiéis el disco duro de vuestra imaginación para que podáis recibir la instalación que viene con el acontecimiento de superaprendizaje y, si mantenéis nociones engañosas e infundamentadas sobre “los ángeles caídos”, os lo juro, no vais a poder beneficiaros del acontecimiento de superaprendizaje. Los ángeles caídos, los Anunnaki, el libro de Enoch y demás son objeto de cientos de horas de debate y especulación en los medios de comunicación alternativos, así como en libros. Probablemente podríamos hacer una lista de 20 libros que hacen exposiciones sobre los Anunnaki, los ángeles caídos, los Vigilantes del Libro de Enoch, y combinan todas estas figuras, encontraréis todo este material en una mezcla, un enorme revoltijo con todas estas figuras. Todo eso es un error y una total pérdida de tiempo.

Como he explicado en el material escrito, existe un enorme factor de omisión en todos los intentos que se han hecho de entrar en este material y de aclararlo correctamente. No podéis dilucidar el material de los ángeles caídos y los vigilantes del Libro de Enoch correctamente si omitís el tema de la Brecha de Género.

El tema de la Brecha de Género es un factor del argumento secundario de la narrativa sofíánica y dice lo siguiente: en un cierto momento, antes de que se formara la Tierra y antes, por lo tanto, de que la humanidad pudiera surgir sobre la Tierra, aunque algunas cepas de la humanidad ya habían aparecido en otros planetas, en otros sistemas solares, pero antes de que la Tierra que vosotros habitáis apareciera y antes de que el Antropos surgiera en la Tierra, sucedió algo en el cosmos debido a la zambullida de Sophia desde el núcleo galáctico. En un cierto momento, cuando el Aeón Sophia, su cuerpo torrencial de luz plasmática aeónica, la viva luminosidad del Aeón se arrastraba a una formación de remolino de la cuál nacería el cuerpo material de la Tierra. El cuerpo real del planeta nació del remolino de la luz plasmática del Aeón Sophia, y mientras se formaba este vórtice y el torrente de plasma aeónico vivo de su cuerpo asumía los elementos materiales del *dema* de los

brazos galácticos, se desarrolló una tremenda fuerza centrípeta. En el núcleo de la galaxia no hay fuerzas centrípetas o centrífugas, el núcleo de la galaxia es solo un mecanismo de flotador, simplemente flota como la Luz Orgánica, pero en los brazos galácticos hay fuerza centrípeta y fuerza centrífuga y la fuerza centrípeta del vórtice de Sophia era tan grande que arrancó parte de la plantilla genómica que estaba incrustada en la Nebulosa de Orión. Así que parte de la plantilla fue incorporada en lo que se iba a convertir en el cuerpo material de la Tierra. Ésa es la Brecha de Género.

¿Cuál es el resultado de ese gran acontecimiento cósmico al que se ha aludido en muchas mitologías, por cierto? La separación de los sexos es un tema mitológico. Hay referencias a este tema en diferentes mitologías de culturas superiores y de culturas indígenas, aunque ninguna de ellas os ofrecerá la versión que yo os doy ahora. ¿Cuál es el resultado de la ruptura de la plantilla antrópica? Bueno, parte del genoma humano se incorporó a la estructura material del planeta, así que cuando la estructura material del planeta misma maduró en el cuerpo del planeta, las mujeres aparecieron como primeras habitantes de la Tierra. Surgieron del cuerpo del planeta.

Así que tenéis todo el subtema de la narrativa sofíánica centrado en la figura de las ninfas arbóreas o las sidhe gaianas (sidhe es una palabra gaélica de la mitología celta). Veréis que he incluido aquí un vínculo a *Tree Nymphs and Tree-hang Shamans. Part 2. The Chthonian Romance*. El romance chthoniano se refiere a ese largo periodo de innumerables eones de cientos de miles de años de la prehistoria de la prehistoria de la humanidad, cuando las mujeres gaianas, las principales habitantes del planeta, encontraron a sus homólogos masculinos. Bueno, si las mujeres gaianas surgieron simultáneamente a los procesos de la naturaleza, que es una proposición mitológica que yo os garantizo, que puede ser probada y finalmente será probada en términos científicos consistentes a través de las ciencias evolutivas correctas; si las primeras habitantes del planeta fueron mujeres que crecieron del cuerpo del planeta, entonces ¿de dónde proceden los hombres? Bien, pues los hombres vinieron del espacio exterior, los hombres descendieron de la Nebulosa de Orión. Los hombres son los Vigilantes, los hombres son los que descienden del cielo. No son los Anunnaki considerados como intrusos arcónticos, así que no confundáis estos dos temas.

Los hombres de Orión, como yo los denomino, han sido descritos en varios fragmentos del folclore desde el Tíbet a Egipto y, de hecho, yo cito la sabiduría tibetana derivada del chamanismo de Bon Po que dice “abriendo la puerta del cielo –que es un término del chamanismo del Tíbet– designa un descenso en la esfera celeste mediante una cuerda de luz de arcoiris”. Eso es en el Tíbet, pero si os vais a la Polinesia e investigáis la tradición chamánica kahuna veréis que una de las enseñanzas principales del kahuna está relacionada con las hebras acca. Este tema de las hebras acca es universal en la mitología mundial y, cuando lo investigáis con profundidad como yo he hecho durante muchas décadas de mi vida, podéis formar un escenario coherente de los acontecimientos que sucedieron antes del encuentro entre los hombres que descendieron de la Nebulosa de Orión y sus homólogas femeninas de la Tierra que surgieron simultáneamente con el cuerpo material de la Tierra. Si ignoráis u omitís toda esta historia, se hace imposible saber quiénes fueron en realidad los Nephilim, los Vigilantes, los ángeles caídos. Por lo tanto, estamos en un ámbito muy difícil, y que da mucho que pensar, del registro filogenético de nuestra especie y es en mayor medida a través del acceso a la memoria filogenética –que es una capacidad del chamanismo genuino– que podemos recuperar los elementos de este escenario. Y yo lo he hecho, lo he hecho hasta un alto grado. Podéis escribir tres libros con todo lo que yo he hecho en cuanto a la recuperación de esta narrativa, accediendo a los circuitos de memoria del banco de memoria transpersonal del Antropos.

Cuando escribí sobre este tema en la segunda parte de la investigación sobre Sophia/Lucifer, me quité un peso de encima pero, desafortunadamente, dentro de los confines de un ensayo en particular, no hay manera de dilucidar este factor del escenario de la Diosa Caída. De hecho, necesitaría otro curso, un curso de más de seis semanas de clases de 2 a 3 horas cada semana para poder dilucidar todo este material de una manera adecuada. Así que ahí tenéis la destilación y si queréis investigarlo vosotros mismos sois libres de hacerlo, pero os puedo decir que os beneficiaríais

más si simplemente elimináis los ficheros corruptos que tenéis de este material y partís frescos desde aquí. No tenéis tiempo de poneros a investigar esto, creedme, no tenéis tiempo para leer el Libro de Enoch o las tres o cuatro versiones diferentes que hay de él en etíope y otras lenguas antiguas y averiguar quién es quién y qué es qué, no hay tiempo para eso. El acontecimiento de superaprendizaje está sucediendo en un flash y es un acontecimiento de aprendizaje de vía rápida, así que espero que presentando estos ensayos, los tres diamantes de la izquierda y los tres diamantes de la derecha en la carta del 10 de diamantes, espero que presentándoos este material os pueda ofrecer las bases para poder seguir adelante. No miréis atrás, no hay tiempo para mirar atrás.

Continuaré con un rápido repaso del resto del texto. Hay un subtítulo que dice “Magia del ángel caído” y ahí hago la distinción entre los ángeles caídos, entendidos como entidades no humanas o luciferinas, y los ángeles caídos o vigilantes entendidos como los hombres de Orión, los hombres primordiales que llegaron a la Tierra en cuerdas-acca y “la realeza descendió del cielo”, llegaron a la Tierra en cuerdas-acca y la teocracia y el poder masculino descendió del cielo. Ésa es la famosa cita, la primera línea del *Enuma Elish*, la épica de la creación de la cultura acadia, creo. “Y la realeza descendió del cielo”. Esto es un nmeme. Si entendéis ese único nmeme, retenedlo y extraedlo de los ficheros corruptos y conservadlo en vuestro disco duro, dentro del marco del esclarecimiento que os ofrezco en estos textos.

Digo en el texto:

Los cristianos, por supuesto, continuarán insistiendo en que los Vigilantes eran ángeles luciferinos caídos, o incluso arcontes. No puedo probar esto excepto mediante una explicación y no pido que nadie me crea. Solo puedo aconsejar a los lectores que tengan en cuenta una narrativa que puede parecer completamente novedosa y sin precedentes, diferente a todo lo que hayáis aprendido o escuchado antes. [Y esa es la historia de la Brecha de Género].

Fueron los hombres de Orión, los cazadores de Orión, los que le enseñaron a las mujeres los secretos cosméticos y los secretos del disfraz. ¿Por qué? Obviamente porque, como cazadores, llevaban maquillaje para disfrazarse de plantas o de animales para que los pudieran confundir con los animales que ellos buscaban, y enseñaron estas artes a las mujeres, como describe el Libro de Enoch y, creo, que incluso el Antiguo Testamento. Y no eran los Vigilantes o los ángeles caídos luciferinos los que hicieron esto sino los hombres, de igual forma que los hombres en la actualidad son los líderes de la alta costura y los grandes imperios de la moda y de la cosmética como Estede Lauder y Max Factor, que han sido fundados y dirigidos por hombres.

Luego tenemos un fragmento en el que explico que el nombre de Baphomet tiene codificado el nombre de Sophia y creo que este tema no requiere de mayores aclaraciones.

Llegamos a las dos últimas secciones breves del material con el subtítulo de “La adoración al diablo” y “Éxtasis erótico”.

En “La adoración al diablo” simplemente intento señalar que nos lanzan una serie de términos y que si es que queréis usarlos haríais bien en reducirlos a un único significado elemental y directo para que no los uséis de una manera incorrecta.

Diablo se refiere a cualquier entidad resplandeciente. Divino comparte la raíz de diablo. Recordad que el mundo natural es una emanación de lo Sobrenatural. Lo Sobrenatural es el manantial del mundo natural, por lo tanto podéis decir que todo lo que hay en el mundo natural irradia del mundo sobrenatural, pero debido al modo en que eso sucede, lo Sobrenatural se oculta a sí mismo dentro de su propia emanación resplandeciente. La explicación de este proceso y la descripción elaborada y detallada de este proceso la podemos encontrar en la enseñanza hindú, en Woodroffe, por ejemplo, donde encontráis la descripción de la acción de autovelado de la consciencia primordial base. La consciencia en la base del universo se vela cuando da lugar a la aparición del universo. Por lo tanto, el diablo se refiere a esa matriz sobrenatural resplandeciente de donde surge todo. *Diabolos* simplemente significa “adversario u oponente”, Satanás significa lo mismo,

“adversario, oponente”. Es un papel, no una entidad. Demonio, según los cristianos bla, bla, bla, pero según la palabra griega *daimon* o *daemon* no se refiere a un poder infernal, dañino y malevolente, el espíritu demoniaco del mundo pagano clásico era un espíritu guía, para usar un término de la Nueva Era, un espíritu que inspira y guía como el daemon de Sócrates, y estas entidades pueden ser comparadas con las deidades tutelares del budismo tibetano, es decir, las Dakinis. Así que las Dakinis son espíritus demoniacos del Tantra Planetario. Mantened vuestra sintaxis clara y simple para prepararos para el acontecimiento de superaprendizaje.

Tomaros un momento para sumergiros en el significado de la palabra “adorar” (worship en inglés). Aquí tengo que hablar de una manera personal, realmente detesto la palabra “adorar”. Soy una persona que es raro que me ofenda por nada, y eso es verdad, pero puedo estar cerca de sentirme ofendido por la palabra “adorar” porque es una sandez tal, es una estafa tal, que no significa nada en absoluto. Escucháis a la gente decir: “Los cristianos van a la iglesia los domingos a adorar a su Dios”. ¿A qué adoran? ¿Qué es adorar? ¿Habéis visto alguna vez a alguien adorar? ¿Los musulmanes adoran a Alá cuando se ponen de rodillas y ponen su cabeza sobre el suelo? ¿Es eso adorar? No, eso es sumisión, eso es una autodegradación vil y asquerosa. Si eso es adorar, entonces esa adoración debería llamarse autodegradación, porque eso es lo que es la adoración en el mundo hoy en día. Incluso los que adoran a Kali, que yo he visto en la India, son un puñado de imbéciles tirando plumas de gallina y sangre por encima de la estatua de Kali en un altar de alguna esquina de un campo, eso es adorar. Lo que yo os digo no tiene nada que ver con adorar.

Como escribí aquí, “los que sienten su propio valor no necesitan adorar a nada”. Yo diría que los individuos que tienen un verdadero valor de lo que son en sí mismos aborrecen la noción de la adoración. Yo la aborrezco. Yo no adoro al Aeón Sophia, no adoro a las Dakinis, no adoro a la Tierra, la amo, la venero y la respeto pero no la adoro a modo de un ritual religioso asqueroso y degradante en una devoción abyecta ante la Tierra. De ninguna manera, de ninguna manera.

Estoy seguro de que la gente que comenta sobre el Tantra Planetario y la Visión sofíánica podrían decir: “Sí, Lash anima a sus devotos y discípulos y alumnos a que adoren a la Diosa Sophia”. Pero yo nunca lo he hecho y nunca lo haré. Un acto tal de veneración como el que se siente por la Tierra tiene que ser expresado de una manera abierta todos los días y en toda situación posible, no para persuadir o convertir a nadie sino para demostrar el gran hecho de que la adoración que diriges a la fuente local cósmica de la vida vitalmente sostiene tu vida. Y hace algo más: mediante esa reverencia cada animal humano recibe la fuerza para aceptar una oportunidad singular y suprema, es decir, representar el papel de la bestia menor, el cordero de la tierra. De manera más concreta, se trata de la oportunidad de manejar el poder de la Gran Bestia, la Madre animal, de manejarlo.

Cuando venero a la Tierra y le ofrezco mi adoración como un animal la ofrece al animal madre, Ella, a su vez, me da la fuerza para manejar Su poder. Éste es el trato, éste es el pacto. Éste es el núcleo del Tantra Planetario. Éste es el sistema más potente moral y mágico de cooperación dinámica concebible para la mente humana. La fórmula dinámica, podríamos decir, del Tantra Planetario es simple: cuanto más profunda y verdaderamente adoras a la Tierra, más fuerza recibes de la Tierra para manejar su poder. Ella necesita al animal humano para manejar su poder. TO MEGA THERION, la Gran Bestia de las Revelaciones no es otra cosa que la Madre Animal Planetaria y la bestia menor es quien maneja a la Gran Bestia.

Veis que concluyo el texto escrito con algunos comentarios bajo el subtítulo de “Éxtasis erótico” y ahí uso una cita del libro de Wilhelm Reich *La función del orgasmo*, que es la misma cita que encontráis en la página de inicio de metahistory.org: “Solo el conocimiento de lo que está vivo puede erradicar el terror”. Durante los últimos años, de una manera intermitente, desde el experimento de Navegación Gaiana (GNE), he tenido la ocasión de usar estos dos términos: biofobia y biofilia. La biofobia significa miedo a la vida, aversión a lo vivo; y biofilia significa, en cambio, amor a todo lo vivo.

Si está teniendo lugar una batalla en la Tierra, no la podemos describir correctamente con la noción cristiana del Gran Engaño –el bien cósmico contra el mal cósmico, Dios contra Satanás–, no. Se describe de manera más correcta mediante la oposición entre la biofilia y la biofobia. Existen personas que son biofóbicas y se trata de una condición patológica, es una demencia desesperada y debilitadora. Algunas criaturas humanas sufren de biofobia y hay un grupo étnico en concreto que muestra en su historia y en la ideología de su identidad étnica, la ideología asociada a su identidad étnica, una gran tendencia biofóbica. ¿Quiénes son?, pensaréis. Bueno, dejadme pensar, mmmmm. Recuerdo que comencé a leer *La rama dorada* cuando tenía 17 años. ¿Creéis que tenéis tiempo de leerlo entero? Vale, adelante, os deseo suerte. Y en *La rama dorada* descubrí la idea de los tótems. Así que cuando tenía 20 años comencé a investigar el totemismo, que es una subcategoría del animismo. ¿Y qué aprendí? Bueno, aprendí que ciertas tribus, por ejemplo, las tribus indias del noreste de lo que es ahora los Estados Unidos de América, tenían un tótem animal, digamos, por ejemplo, el oso. Y de manera coherente con las costumbres totémicas de todo el mundo, los pueblos que tenían el oso o el castor como su animal tótem no consumían ese animal excepto en momentos de fiestas especiales.

Cuando estudiáis el totemismo y la estructura antropológica de los cultos totémicos de todo el mundo, os dais cuenta de que todos son absolutamente uniformes en este respecto. No hay pruebas en estos cultos de que exista un tabú biofóbico. Los pueblos nativos cuyo animal totémico es el salmón y no lo comen excepto en festividades especiales, no se privan de comer salmón porque sean biofóbicos. Así que mediante el estudio del totemismo descubrimos que hay una cierta norma dentro de lo que se llama la antropología estructural, fundada por un antropólogo francés judío llamado Levi Strauss. Así que en la antropología estructural y en otras áreas de antropología comparativa y en la mitología comparativa, os encontráis el modelo o paradigma de creencias totémicas y, sin embargo, no hay en ellas biofobia, pero por el simple hecho de que podéis reconocer una estructura totémica, por el simple hecho de que sabes lo suficiente de ese material para ver que la norma de la religión totémica en una cultura indígena como los kanak o canacos de la Melanesia o los indios pima de la costa californiana, por el simple hecho de reconocer cuál es la norma, se puede detectar algo que no es normal, que es anómalo y potencialmente puede ser desviado. La biofobia es anormal en el animal humano. Y si os preguntáis si existe alguna cultura que muestre la biofobia, incluso hasta un alto grado...bueno. ¿Los aztecas eran biofóbicos? ¿Los cientos de tribus de la América nativa, los siberios, los antiguos chinos? ¿Encontráis la biofobia en los antiguos chinos? ¿Lo habéis investigado? ¿Y en los persas o los griegos o varias tribus africanas que son muy totémicas? No. No lo encontráis excepto en un lugar. Mirad el Antiguo Testamento, mirad las 640 normas que se supone que los judíos siguen para ser perfectamente obedientes a su Dios padre extraplanetario. Y en estas normas, en el Levítico o en el Deuteronomio, no sé dónde aparecen enumeradas, en estas normas, que son las normas del Judaísmo super-ortodoxo, encontráis un número elevado de ellas que son biofóbicas o que muestran una biofobia patológica.

¿Y por qué los antiguos hebreos y los judíos en la definición de su cultura, si se puede llamar así, en su cultura religiosa y en los preceptos y normas de Judaísmo, por qué encontramos pruebas de una biofobia extremadamente perniciosa? Bueno, se trata de una pista de la presencia de un elemento antivital alienígena. ¿Cuál es el factor antivital alienígena, el factor antinatural? Es el factor arcóntico.

Esta pequeña exposición nos recuerda forzosamente la advertencia gnóstica, es decir, que los judíos son representantes de los Arcontes y que son los Arcontes los que los hicieron judíos en primera instancia, y también son los Arcontes y la infección arcóntica la que los hace biofóbicos.

¿Y cuál es la cura para la biofobia? Bueno, según Reich, un buen y sincero polvo. Es una cura muy sencilla, es la misma cura que encontráis indicada en el *Evangelio de Felipe*, que es uno de los textos más largos y mejor preservados de los materiales coptos. Podéis encontrar un largo comentario de un servidor sobre el *Evangelio de Felipe* en metahistory.org. La cura para la biofobia y para el poder que necesitáis tener activo para vencer a los locos biofóbicos que hay por ahí en este planeta, es el

poder erótico, lo que Wilhelm Reich llamó la potencia orgástica. Leeros *La función del orgasmo* y averigüad de qué va todo esto.

Concluyo el material escrito con este párrafo:

Tened seguro esto: el poder de la ficción psicótica [que está inspirada por la biofobia] opera malignamente en la mente humana de formas que solo pueden ser vencidas y revertidas *por un poder superior*, mediante la verdadera contramagia, la biofilia que vence a la biofobia, el placer y el deleite que vencen al dolor y al sufrimiento, el amor a uno mismo que vence a la culpa y a la vergüenza.

Y concluyo con una cita, una de mis favoritas, como sabréis, del *Tantra Mahanirvana*:

“Es un placer llevar a cabo los ritos de los devotos de Adya Kali” –Mahanirvana Tantra–.

Me siento obligado a añadir un breve comentario sobre la biofilia. Nunca es mi intención jugar con las inseguridades sexuales de nadie, me doy cuenta de que las inseguridades sexuales son un síndrome invasor y pandémico de nuestra época que aflige a todo el mundo, todo el mundo, repito. Para modular un poquito la fuerza que tiene mi afirmación, el énfasis de mi afirmación cuando cito la solución de Wilhelm Reich, diría esto: hay muchas, muchas formas de fortalecer vuestros instintos naturales biofílicos, el amor a los animales, no la relación sexual con animales sino el amor a los animales es sin duda una de ellas, y hay un sistema de tres capas o yanas en la relación de la especie humana con otros animales, con los animales no humanos; el amor a los animales domésticos que llamáis vuestras mascotas, el amor a lo que se podría llamar animales para la subsistencia, que contribuyen a tu supervivencia y como fuente de alimento, si coméis animales; y la tercera capa o yana, los animales salvajes. El amor por esos animales, por las plantas, por todo lo que es sensual, deleitable en el mundo físico, el amor por la comida que comes, los aromas de la comida... todo eso es una forma saludable de orientación biofílica, todo lo que pertenece a una forma de orientación biofílica que pueda oponer resistencia a la biofobia y fortalecer vuestro vínculo con el planeta madre.

Finalmente, en los 10 minutos restantes, solo quiero hacer algunos comentarios a modo de conclusión con relación al tema de la tergiversación satánica: la forma en que se ha distorsionado la figura de Satanás a lo largo de las eras llegó a un momento crítico en el siglo XVII. Mencioné esto al principio de esta charla cuando me referí a la figura de Lucifer en Milton:

He, above the rest in shape and gesture proudly eminent
stood like a tower
His form had yet not lost all her original brightness
nor appeared less than archangel ruined
and the excess of glory obscured
as when the sun new-looks through the horizontal mystic air
shorned of his beams
and from behind the moon in...
disasters...half the nations
and with the fear of change
....

Este es un fragmento del primer libro de *Paraiso perdido* que describe la magnificencia y el carácter altivo de Satanás/Lucifer según la imaginación de Milton.

He incluido en la conclusión del material escrito la URL de un pdf, de hecho estoy leyendo ese pdf. Solo tiene 8 páginas. Hace alusión a un montón de material bastante entretenido que encontráis en internet si ponéis en la casilla de búsqueda “el héroe satánico” o “el héroe de Byron”. Es una recopilación de extractos de Milton y otros escritores románticos.

Hablando de ese tema, apareció una investigación sobre Milton: “Romantic Comments on Milton’s Satan”: “A menudo parece que los románticos aman el sensacionalismo en sí mismo, especialmente en el ámbito moral, ¿y qué podría ser más sensacionalista que argumentar que el Satanás de Milton pudiera ser el héroe de *Paríso perdido*? Por supuesto, Milton al menos conscientemente no tenía esa intención, después de todo él quería ‘justificar las maneras que Dios tenía con los hombres’, pero subconscientemente los que sabemos del Milton que detestaba la tiranía, argumentamos que la muerte del malvado rey cumple mejor el mandato divino, y ese Milton que se veía a sí mismo personalmente autorizado por Dios puede sugerir una admiración por el gran ser que se atrevió a asaltar el trono del cielo”.

Ahí tenéis un bello ejemplo del implex. Recordad que la naturaleza del implex contiene una ambigüedad en la que la figura central del implex experimenta cambios de valor. Sophia es la prostituta, la marginada, la que es vilipendiada, Sophia se convierte en la más venerada, se convierte en algo que devuelve a la humanidad su verdadero ser. Éste es un ejemplo de los valores cambiantes del implex Sophia/Lucifer.

Milton era un devoto cristiano, creo que puritano, pero estaba en contra de ciertas autoridades religiosas, y representó a Satanás o Lucifer rebelándose contra Dios mediante la alusión a su propio espíritu de rebelión contra algunas autoridades. Por ejemplo, él creía que se debería matar a los reyes malvados, aunque fingieran ser cristianos, y la persona que lo hiciera estaría cumpliendo la voluntad de Dios. Podéis ver que la psicología religiosa del poeta Milton era contradictoria, y de esa contradicción surgió la primera versión del héroe satánico.

El documento al que hago referencia contiene algunos comentarios sobre el héroe de William Blake, de Shelley, que prefirió a Prometeo, de Samuel Taylor Coleridge, y Radcliffe que fue, por cierto, una mujer inglesa escritora que inventó el género de terror y la ficción gótica. Ella escribió las primeras novelas de terror. Citas de Byron, de las que he leído un par de ellas y algunas citas del poema de Byron, *Manfred*. Todo este material fue la moda del periodo romántico, durante el punto álgido del Romanticismo, en torno a los años 20. Pero cuando avanzamos hacia finales del siglo XIX, llegamos al fenómeno que yo denomino satanismo de salón y, probablemente, el más prominente ejemplo de esta tendencia, hubo muchos, pero un ejemplo fácil es la novela *A rebours*, generalmente traducida como *A contrapelo* de Joris-Karl Huysmans y veréis que proporciono un vínculo a esa novela, por si queréis leer y aprender algo de la tradición del fin de siglo en Europa, la moda de aquella época que era el desafío a la autoridad religiosa, la Iglesia católica, un deseo de ridiculizar al Catolicismo, de invertir los ritos de la Iglesia católica para ser flagrante y sensacionalmente herejes, y estos son los factores satánicos de ese periodo y esa cultura, pero como he señalado, no se representan los verdaderos valores morales del héroe como se representan en Byron, sino que entran más en el sensacionalismo social, como veis hoy en día, cuando vemos vídeos de YT generalmente hechos por cristianos que desenmascaran el satanismo de Hollywood y de las empresas cinematográficas. Señalan por ejemplo que varios cantantes y personas del negocio del entretenimiento muestran el pentágono invertido o algunos vídeos musicales en los que el cantante lleva un sombrero elaborado que imita la cara de Baphomet, y todo eso prueba que los artistas y los agentes de la empresa de Hollywood son satanistas. No, no prueba nada de eso. Puede que sean personas genuinamente enfermas, estoy seguro de que lo son, pero no adoran a una entidad llamada Satanás, sino que simplemente explotan el sensacionalismo de lo satánico para sus propios objetivos. Una de las razones por las que lo hacen es para hacer que sus imágenes sean interesantes, enciende la imaginación de los adolescentes que carecen de la discriminación y el discernimiento para ver cómo los están engañando y manipulando. Así que es sensacionalismo. Lo mismo ocurre con los miembros Rothschild de la nobleza europea que viven en un castillo en algún lugar y se visten con máscaras dionisiacas, ya sabéis, la escena de la orgía dionisiaca. Esto no prueba que estas personas sean satanistas, puede que lo sean en los delirios de su propia mente, pero no lo son en realidad porque Satanás no existe. Ése es el gran truco de Satanás, convencerte de que existe cuando de hecho no existe una entidad tal, no hay una figura central del mal cósmico que opera contra la

humanidad, sino que hay personas muy, muy enfermas, personas biofóbicas, animales humanos decadentes y depravados que van en contra de la humanidad y en contra de la cordura y el bienestar de la especie.

Puede que os guste investigar esto, hay buenos ensayos en internet sobre el héroe de Byron. Son el tipo de ensayos que leeríais si estuviérais en un curso de universidad sobre el movimiento romántico que abarcan el arte, la poesía o la literatura de Europa del siglo XIX y hasta principios del siglo XX.

En general, es muy difícil seguir lo que le pasó a la figura del héroe de Byron/satánico después de, digamos, la 1ª Guerra Mundial. Un ejemplo destacado que os podría indicar viene de Rusia en la era estalinista a través de la obra de un importante novelista ruso que fue único en su clase, Mijaíl Bulgákov. Bulgákov fue el autor de una de las 10 mejores novelas del siglo XX, *El maestro y Margarita*, y en esta obra hay una serie de figuras diabólicas, demoniacas y satánicas, siendo la principal el mago negro Woland, con una vv en su nombre de manera interesante. En la primera escena de esta novela, cuando él aparece en una plaza de Moscú, Woland se presenta como practicante de magia negra, luego sigue la historia. Se trata de un bello romance entre un escritor ruso, el maestro, y una mujer que lo adora, Margarita. Y en la historia de manera excepcional, el papel de Satanás asume sin lugar a dudas un modelo triunfante. La representación triunfante de Satanás como héroe y aliado benevolente aparece en la figura de Woland.

Podríais leer esa novela, si es que todavía leéis novelas, es muy buena, pero si queréis ver la serie de 7 horas hecha por *The Russian State Film Company*, podéis encontrarla en YT, y está bastante bien hecha, por cierto, y se mantiene muy fiel al libro. De hecho, es tan larga porque prácticamente repite cada línea de diálogo del libro.

Así que veis a Woland llegar a la ciudad con su tropa que incluye a su gato negro, una bella bruja llamada Guela y dos ayudantes más. Y resulta que Woland es en realidad el aliado, amigo y benefactor de la pareja romántica que son los personajes centrales de la novela. Sin embargo, él no es benefactor de la humanidad en general, no. Bulgákov deja bien claro que su héroe satánico solo favorece a los amantes y a los artistas y mira a la parte normal de la raza humana con un completo desprecio. De hecho, Woland y su tropa se entretienen confundiendo y aterrando a la población local, pero la población ofrece un cuidado y atención especial al maestro y Margarita.

Esta novela de verdad que es un tesoro de la literatura mundial. No he hecho estudios de literatura, literatura europea comparativa, y no he investigado el arte y la cultura, la poesía y la pintura de los movimientos modernos y postmodernistas durante bastante tiempo. Tengo material para esa investigación en mi biblioteca, pero la biblioteca está empaquetada.

Puede que haya otros ejemplos digamos que en el ámbito de la novela donde aparezcan figuras satánicas. Podríais decir que en *Beelzebub Tales for His Grandchild*, G. I. Gurdjieff ha presentado cómica y benevolente un retrato del héroe satánico afín a Mefistófeles o Belcebub, y he leído esta obra un par de veces, pero no aparece el poder romántico y lírico de la bella novela de Bulgákov.

Os dejo finalmente, después de una hora y media con esa alusión y os recomiendo, si todavía podéis leer y os gustan las novelas, que paséis unos días con *El maestro y Margarita* o veáis la producción rusa en YT, creo que el canal es Fatboy Tokyo, está en ruso con subtítulos en inglés. Hay una escena en la que Margarita recibe la tradicional poción de las brujas de Woland. Él le manda un emisario, el emisario le da una bote a ella con el unguento de brujas y cuando ella se impregna con el unguento puede volar. Tiene unos buenos efectos especiales, tengo que decir que disfruté de la escena en la que veis a la doncella de Margarita, que también usa la poción, volando por encima de los tejados de Moscú desnuda encima de un cerdo. Hay algo en la escena con mujeres desnudas volando sobre un cerdo que deja algo en el corazón de un hombre. La escena siguiente, cuando Margarita se une a la fiesta nocturna de hadas, elfos, ninfas en los bosques fuera de Moscú, es muy buena, y el retrato que se hace de Pan en esa escena es brillante, verdadero y genuino. Esta escena en sí misma permanece como argumento en contra de las representaciones de Pan como una criatura malvada y

siniestra. Podéis decir que el Cristianismo convirtió a Pan en un diablo, pero Bulgákov convirtió de nuevo al diablo en Pan.

Con esa feliz nota concluyo el comentario oral. Quedan tres charlas más que acompañan a los textos del paquete básico de 10 de Mitofrenia próximamente.

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*

